

Ampliar la democracia para hacer frente a la emergencia climática

Con este manifiesto llamamos a todo el país a liderar colectivamente la transición ecológica y energética justa basada en la democracia. Emplazamos a la sociedad civil, a los partidos políticos democráticos, y al futuro Gobierno nacido de las urnas, a apropiarnos de la ambición de las Asambleas Ciudadanas para superar la polarización que bloquea la acción climática.



**Nuestra democracia tiene por delante un reto sin precedentes:
actuar de acuerdo al consenso científico sobre el clima para
construir una transición ecológica justa.**

A pesar del auge de los discursos
negacionistas, retardistas y escépticos,
la acción para la transición ecológica es
hoy **más posible que nunca:**

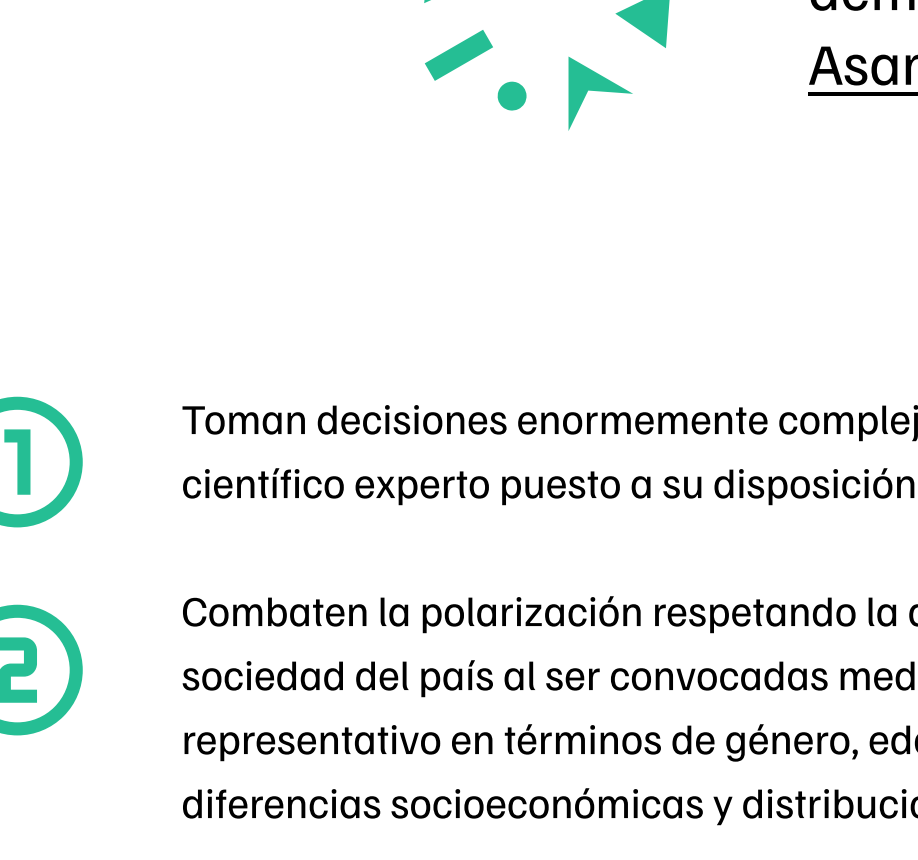
las medidas de respuesta al cambio climático son
apoyadas por la inmensa mayoría de la ciudadanía
española.

Y, sin embargo, esa misma
mayoría considera que no se
le está dando la importancia
necesaria a la principal
amenaza que enfrenta la
humanidad

Los Gobiernos, independientemente de su signo político, están lejos de
encontrar una vía efectiva para dar salida a la parálisis que ha impedido
cumplir con el principal objetivo del Acuerdo de París:

limitar a 1,5°C el aumento de las temperaturas globales de nuestro planeta

y, al mismo tiempo, construir la “transición justa” que recomienda la
comunidad científica internacional en el último informe del Panel
Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC)



No es de extrañar, por tanto, que el Secretario General de las Naciones Unidas
sintetice la gravedad de la situación descrita en el informe en estas palabras:
“cualquier retraso conlleva muertes”. No obstante, las soluciones de inmediata
aplicación siguen estando al alcance de nuestra mano.

Herencia del ímpetu de las movilizaciones masivas surgidas en 2018 durante la
“ola de protestas mundiales por el clima”, la participación ciudadana en la
toma de decisiones entra en escena como un **factor clave para acelerar y
garantizar transiciones ecológicas eficaces, rápidas y socialmente justas.**

En sintonía, el Consejo de Europa **reconoció** en 2021 las Asambleas
Ciudadanas por sorteo como un medio de transformación ecológica profunda
para nuestras sociedades. De igual modo, el IPCC sostiene en su **último
informe** que los procesos participativos son esenciales e insta a los gobiernos
a integrarlos en todos los niveles de la acción climática.



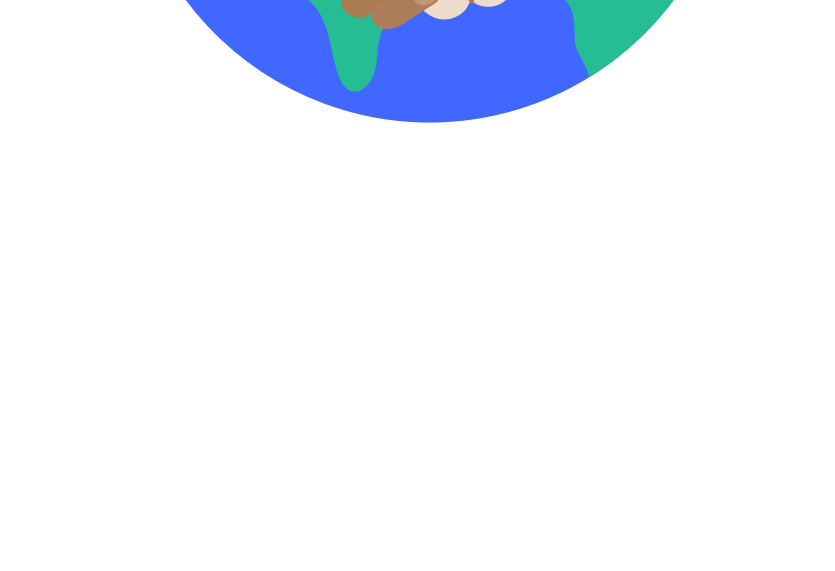
Las recientes experiencias internacionales en
democracia deliberativa, a través de la fórmula de las
Asambleas Ciudadanas, destacan por dos motivos:

①

Toman decisiones enormemente complejas gracias al personal
científico experto puesto a su disposición.

②

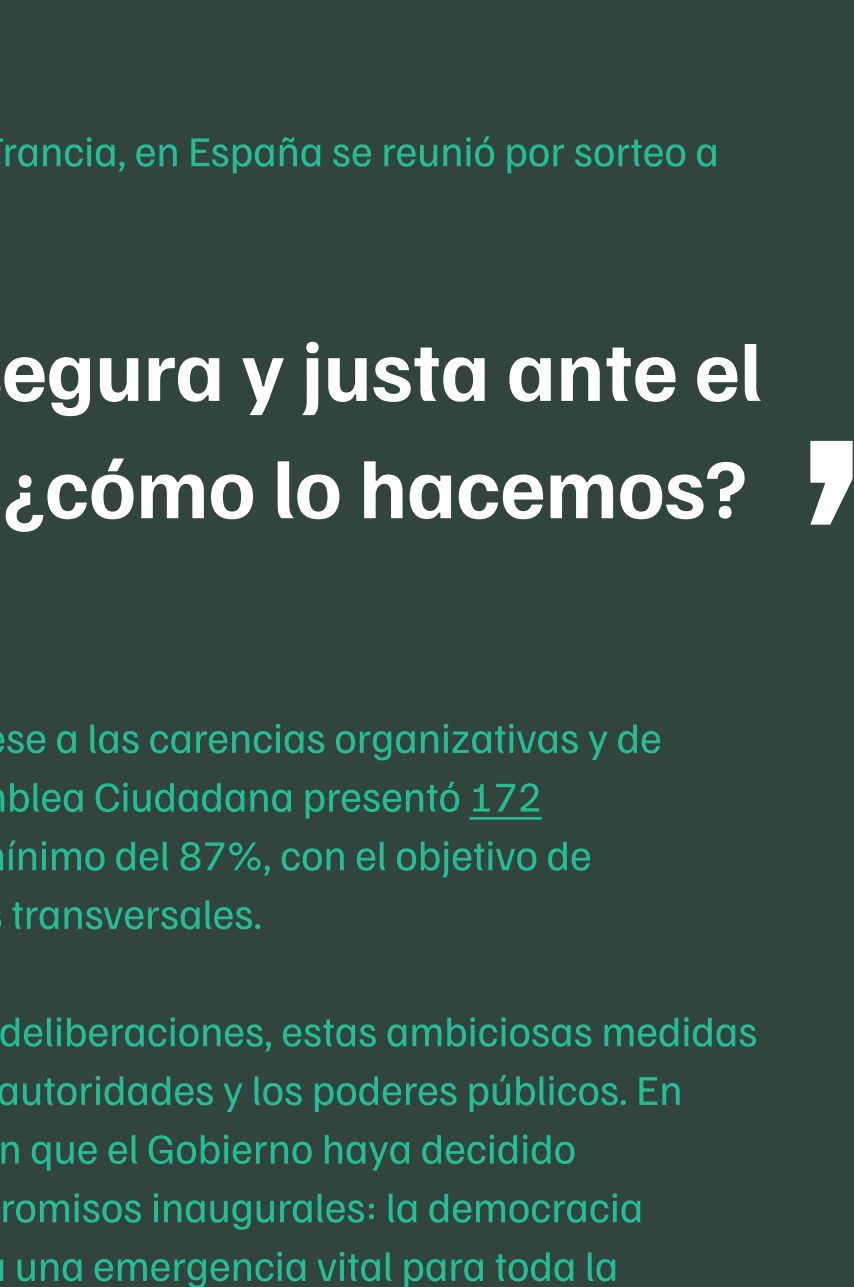
Combaten la polarización respetando la diversidad de la
sociedad del país al ser convocadas mediante un sorteo
representativo en términos de género, edad, educación,
diferencias socioeconómicas y distribución geográfica.



Es decir, las Asambleas Ciudadanas generan una
**visión compartida, liberada de la influencia directa
de lobbies y grupos de presión, que además está
basada en la ciencia.**

Declaración ante la emergencia climática y ambiental

En este contexto, el 21 de enero de 2020, fruto del clamor social y el consenso
mayoritario de la comunidad científica, el Gobierno español emitió una
Declaración ante la emergencia climática y ambiental en la cual adquirió el
compromiso de celebrar su primera Asamblea Ciudadana para el Clima.



Tras experiencias similares en Reino Unido y Francia, en España se reunió por sorteo a
100 personas para responder a la pregunta

“Una España más segura y justa ante el
cambio climático, ¿cómo lo hacemos?”

Después de más de medio año de trabajo, y pese a las carencias organizativas y de
difusión del proceso, en junio de 2022 la Asamblea Ciudadana presentó 172
recomendaciones, aprobadas con un apoyo mínimo del 57%, con el objetivo de
combatir el calentamiento global con políticas transversales.

Sin embargo, a casi dos años del inicio de sus deliberaciones, estas ambiciosas medidas
continúan invisibilizadas y sepultadas por las autoridades y los poderes públicos. En
consecuencia, denunciarnos con preocupación que el Gobierno haya decidido
abandonar uno de sus más importantes compromisos inaugurales: la democracia
climática y la justicia ambiental que son ahora una emergencia vital para toda la
sociedad española.

Llamamiento

Este año electoral, en el que nuestro país sufre una sequía extrema y el Parque Nacional de Doñana se
encamina a un punto de no retorno, las personas y organizaciones firmantes de este manifiesto lo
hacemos con la mirada puesta en la necesidad de conseguir una acción segura, rápida y efectiva contra
el cambio climático y hacia la transición energética.

**Llamamos a reafirmar esta acción a través de un Pacto de Estado para
blindarla de vaivenes partidistas y tomar el ejemplo de la capacidad de
acuerdo alcanzada en la Asamblea Ciudadana.**

Este pacto habrá de contemplar una **reforma fiscal verde**, el principio de que ninguna partida
presupuestaria dañe el medio ambiente, y el compromiso con un control ciudadano que pueda
garantizar una transición energética justa.



Necesitamos para ello aumentar la **ambición** y el **compromiso** unívoco, a escala
multinivel, del conjunto de administraciones públicas, pero también nuevas
herramientas democráticas para lograr grandes consensos e impulsar acciones
decididas frente a la crisis climática.

En palabras de Latour, reclamamos “una **nueva soberanía** vinculada al proyecto de
reparar ‘las condiciones de habitabilidad que han sido devastadas’”.

**Se puede y se debe pensar a largo plazo como comunidad, y,
a su vez, organizar la acción pública con la urgencia que
requiere la emergencia climática.**

Las Asambleas Ciudadanas deben crecer, fortalecerse y multiplicarse a nivel
autonómico, local y sectorial como estamos viendo en diferentes territorios como
Gipuzkoa, Mallorca, Barcelona y La Palma. Deben instalarse como órgano de gobierno
permanente siguiendo el modelo de la **Región de Bruselas**.



Las personas y organizaciones firmantes coincidimos en la importancia de difundir el informe de
la Asamblea Ciudadana para el Clima y en **propiciar un debate público informado respecto a sus
recomendaciones, sobre las cuales podemos tener distintos posicionamientos. A las puertas de
las Elecciones Generales del 23J y de la Presidencia Española de la Unión Europea,**

**Llamamos a nuestro país a liderar a nivel
Europeo la democracia deliberativa con un
Pacto de Estado Ecológico para hacer frente a
la emergencia climática**

FIRMA LA PETICIÓN EN
WWW.DEMOCRACIAPORELCLIMA.COM

Para lanzar este debate público informado, exponemos aquí una breve fotografía del
informe final de la Asamblea Ciudadana para el Clima. Lo hacemos a partir de las cinco
Áreas de Vida y Sociedad en las que se plasmaron sus recomendaciones: consumo;
alimentación y usos de suelo; comunidades, salud y cuidados; y ecosistemas.

Consumo

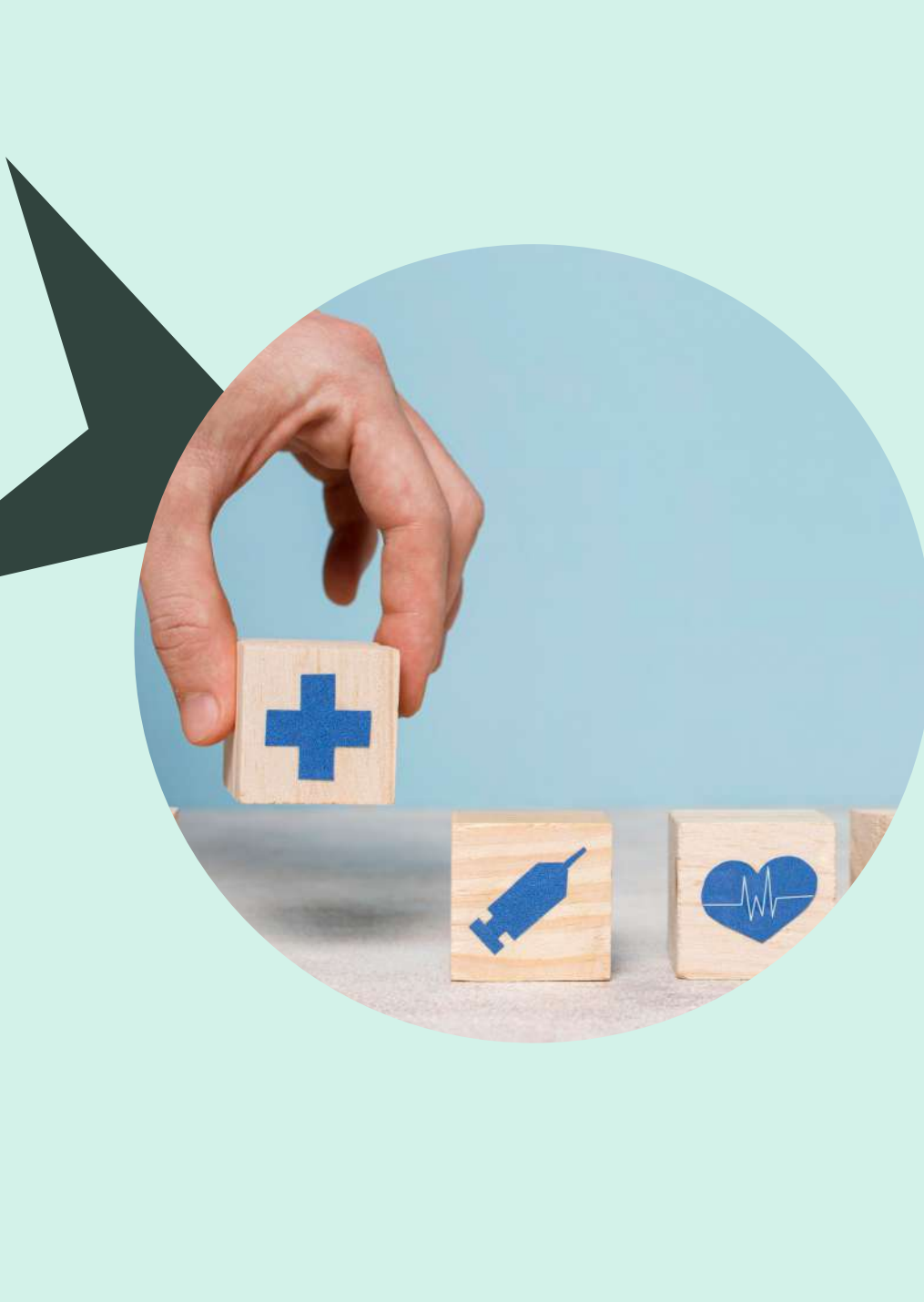


A fin de combatir el deficiente modelo de consumo,
responsable de ser una de las mayores fuentes de
emisiones de gases de efecto invernadero, la Asamblea
Ciudadana propone **dos tipos de medidas:**

por un lado, trabajar desde la educación y la
sensibilización mediante la adaptación de los currículos
educativos en todos los niveles, la mejora del etiquetado
de productos y la concienciación sobre el concepto de
decrecimiento.

Por otro lado, aumentar los estándares de eficiencia
técnica en la industria de la construcción, electrificar el
transporte de mercancías y facilitar el **autoconsumo** y el
consumo de proximidad.

Alimentación y usos del suelo



La Asamblea Ciudadana insiste en la necesidad de un
nuevo sistema agroalimentario basado en la **soberanía
alimentaria**. Ello implica, además, reconocer la
alimentación como un derecho que garantice la
producción local, sostenible, ecológica, económica y
socialmente adaptada a las circunstancias
socioculturales del territorio.

De este modo, las recomendaciones pasan por promover
políticas públicas de prevención y reducción del impacto
ambiental del sistema alimentario, haciendo hincapié en
la desigual responsabilidad de personas y empresas
mediante políticas que sancionen y penalicen sus malas
prácticas.

En esa misma senda, se promueve incentivar fiscalmente
al sector agroecológico extensivo y disminuir la
ganadería industrial hasta el **fin progresivo de las
macrogranjas**.

Comunidades, salud y cuidados



Con respecto a la movilidad, la Asamblea Ciudadana
recomienda “reestructurar y mejorar la movilidad sostenible
con infraestructuras de **transporte público eficiente y no
contaminante**” y potenciar su uso “para que llegue a todos
los sitios (sobre todo, al ámbito rural)” y, a su vez, priorizar
el centro de las ciudades, reducir la utilización del coche y
minimizar los vuelos nacionales en favor de priorizar el tren.

Dadas las tensiones migratorias internas o las que se
enfrenta la **España Vacía**, aconseja también buscar
concordancias entre la migración y el aprovechamiento de las
infraestructuras existentes, tales como viviendas o tierras
actualmente sin uso.

Cada vez son más evidentes los efectos que la crisis climática
tiene en la salud de la población. Nuevas pandemias,
deficiencia del aire, desertización y ecodios que traerán
hambrunas, escasez de agua, problemas respiratorios, golpes de
calor y otras dolencias. Ante esta situación se recomienda a
las administraciones públicas **reforzar la atención primaria** e
impulsar un **enfoque integral de salud frente al cambio
climático**. Todo ello acompañado de políticas de cuidados
que garanticen la resiliencia de los sistemas
socioeconómicos, la justicia y la equidad, con el objetivo
último de **no dejar a nadie atrás**.

Trabajo



En el ámbito laboral, la Asamblea Ciudadana recomienda
que las infraestructuras y centros de trabajo garanticen
medidas para reducir los costes y riesgos de los cada vez
más frecuentes fenómenos meteorológicos extremos.

Asimismo, el centro de trabajo se presenta como un
espacio clave para la **reducción del consumo de
energía**: con la promoción de zonas ambientalmente más
favorables, el diseño de nuevos centros que contribuyan a
la descarbonización y el impulso de la digitalización, sin
dejar de considerar el impacto ambiental de las nuevas
tecnologías.

Además, son de destacar otras medidas que favorecen el
reparto equitativo de las labores de cuidado, las cuales
repercuten directamente sobre la salud y el bienestar de
la población, como lo son la **reducción de la jornada
laboral**, el refuerzo del teletrabajo cuando sea posible, el
estímulo de la **economía social y cooperativa**, el fomento
del empleo en sectores emergentes de conservación y
transición, o la incorporación de principios climáticos en
los convenios colectivos.

Ecosistemas



La Asamblea Ciudadana insta a trabajar en planes y
programas de conservación concretos para los
ecosistemas y las especies animales y vegetales que
sufren las peores consecuencias del cambio climático, e ir
más allá de la conservación a través de la restauración de
los principales ecosistemas del país. Reitera, asimismo, la
urgencia de la transición energética, que habrá de
realizarse con base en energías renovables, con
estrategias más ambiciosas de ahorro y eficiencia, y con
la implicación de todos los agentes sociales. Tal es así
que frente al “sistema actual que ha beneficiado
desmesuradamente a ciertas empresas”, se exige la
implementación de un **modelo energético con control
público** y la elaboración de una **planificación territorial
vinculante** respetuosa con el patrimonio natural y la
biodiversidad en todas las fases de su vida útil, incluido su
desmantelamiento.

Con todo, cabe destacar aquellas recomendaciones
destinadas a mejorar la aplicación de la legislación de
protección ambiental con medidas tales como mejorar la
formación laboral, el aumento del presupuesto y los
medios, o la **tipificación del ecodios como delito** tanto a
nivel nacional como internacional.

FIRMA LA PETICIÓN EN
WWW.DEMOCRACIAPORELCLIMA.COM